

Porqué es necesaria la enseñanza de la bibliotecología en Nicaragua

Por

James Campbell Jerez

Licenciado en Bibliotecología, Universidad Centroamericana (UCA)

(Nicaragua)

jcampbellj@yahoo.com

Resumen

Este artículo ofrece una breve historia de la enseñanza bibliotecológica en Nicaragua. Desde 1980 hasta 1997 hubo una Escuela de Bibliotecología como departamento oficial de la Universidad Centroamericana (UCA). Antes y después de estas fechas, diversas instituciones han organizado cursos más o menos irregulares para el personal que trabaja en bibliotecas. El autor afirma que es necesario volver a crear una estructura formal de educación para entrenar a los bibliotecarios que se necesitan para el desarrollo del país.

Palabras claves

Enseñanza de la bibliotecología; Escuelas de bibliotecología; Nicaragua

Abstract

This article offers a brief history about education in librarianship in Nicaragua. From 1980 to 1997 there was a Library School like official department of the Universidad Centroamericana (UCA). Before and after these dates, diverse institutions had organized more or less irregular courses for personnel who works in libraries. The author affirms that it is necessary to return to create a formal structure of education to train librarians who are needed for development of the country.

Keywords

Education in librarianship; Library schools; Nicaragua

I.- INTRODUCCIÓN

La información es poder y el poder es ciencia. Poder hacer cosas. Poder transformar objetos. Poder tomar decisiones acertadas. Poder vivir con calidad de vida. Todo ello si se cuenta con la información apropiada y, obviamente, si se sabe aprovechar.

Cuando en 1985 se hablaba de alud informativo y se explicaba como había aumentado la producción de información, todavía no se vislumbraba el impacto de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en la organización conservación y transferencia de información. En 1992 ya el impacto de la computadora en las

bibliotecas se estaba empezando a sentir¹. Si en aquel entonces el papel del bibliotecario era necesario para intermediar entre las necesidades de los usuarios y el cada vez mayor número de publicaciones, hoy en día es todavía más urgente.

El problema ahora no es el acceso aunque este siga siendo un obstáculo² La acumulación de materiales bibliográficos en la biblioteca organizados y dispuestos para ser usados seguirá siendo la respuesta para muchos. En la actualidad el avance de las TIC hace que en menos de 5 minutos se pueda obtener una lista impresionantemente extensa de miles de sitios y millones de páginas ante cualquier pregunta que se realice en Internet. Y el acceso a Internet sólo tiene un costo de US\$0.50 (cincuenta centavos) la hora en tarifa comercial. Obviamente es más barato si se paga un servicio de acceso vía cable de TV, con tiempo ilimitado de navegación /uso.

Esto significa que el acceso a la información en Nicaragua se enfrenta a un nuevo desafío. O quizás simplemente al mismo desafío pero en proporciones que nadie sospechaba años atrás y que tampoco ha logrado cuantificarse. Internet es en términos comparativos una gran biblioteca. Pero esta no sólo está conformada por información. Como institución se interrelacionan en ella, el personal y su capacidad para intermediar entre el contenido de la documentación / información que atesora y las necesidades de diversos usuarios, motivo de su existencia. Esta sería la razón para que la universidad en Nicaragua, consciente de su papel de aportar soluciones a los problemas que obstaculizan el desarrollo del país, asuma el reto de ofertar alguna modalidad de enseñanza bibliotecológica formal y sistemática. El propósito ulterior es facilitar la utilización al máximo de la información de la que dispone el país para su desarrollo cultural, social, técnico, político y económico.

II.- ANTECEDENTES DE LA ENSEÑANZA BIBLIOTECOLÓGICA EN NICARAGUA

2.1.- La educación formal en Bibliotecología

A pesar de la existencia de bibliotecas de diversa índole en el país desde el siglo XVII con la fundación del Colegio San Ramón en 1695 y luego, más de un siglo después devenida en la Universidad de Nicaragua (1816)³, en el país no existió por muchos años una enseñanza formal de las técnicas bibliotecarias que le dieran sustento al quehacer bibliotecario nacional.

Cursos de diversa naturaleza en tiempo de duración, método de enseñanza, etc. fueron los sustitutos de una enseñanza formal de la profesión hasta que “en 1974 la Universidad Centroamericana ofreció por primera vez la Carrera de Bibliotecología, por medio de un programa promovido por los bibliotecarios don Walterio López Adaros y

¹ CAMPBELL JEREZ, James (1992). **Las Computadoras y las Bibliotecas**. EN: Revista SYS Informática. No. 3 1992

² CAMPBELL JEREZ, James (1986). **Problemática de la Información en Nicaragua**. EN: Nuevo Amanecer Cultural, oct. 1986.

³ RIVERA MARIN, Sidar, et al. (2003). **Estado situacional de Bibliotecas y Centros de Documentación**. p 5. Estos autores citan la obra **Sesquicentenario** del autor **Sergio Ramírez Mercado**. Además está Carlos Tunnerman B, con su obra **Trescientos años del colegio San Ramón de León**. Ambos autores son fuentes obligadas del estudio de la historia de las bibliotecas en Nicaragua.

don René Rodríguez, el cual fue financiado por el Banco Central. En 1978 concluyeron sus estudios en el nivel de licenciatura los primeros 20 bibliotecólogos graduados en el país⁴. Aunque otros autores⁵ afirman que la graduación de esta promoción alcanzó 31 profesionales, no hay evidencia de más allá de los veinte indicados en la fuente primera.

Posteriormente, con el triunfo de la revolución en 1979, la educación sufrió una serie de transformaciones, mismas que le dieron la oportunidad a la bibliotecología de contar con una escuela permanente. Después de la Cruzada Nacional de Alfabetización, misión educativa de máxima prioridad en el país, la reorganización de la educación en todos sus niveles no se hizo esperar, tanto para dar la respuesta a las demandas normales de un país, como para dar cabida a las nuevas demandas y necesidades previstas fruto del esfuerzo alfabetizador. Es así que tanto el Ministerio de Educación (actual MECD) como el Ministerio de Cultura (actual INC, adscrito al MECD) implementan programas bibliotecarios que entre otras acciones incluían la creación de bibliotecas escolares en cada centro educativo y al menos una biblioteca pública en cada municipio del país, cuyo objetivo evidente era el fomento del hábito de la lectura para los alfabetizados y el mantener los niveles de alfabetización alcanzados con la cruzada, bajo el supuesto que estos se convertirían automáticamente en usuarias y usuarios de las bibliotecas.

Sin embargo este gran esfuerzo se encontraba sin sustento profesional, razón por la cual “un grupo de profesores de la Escuela de Artes y Letras de la UCA, con el apoyo de profesoras del Departamento de Español, tomaron la iniciativa de hacer un estudio para organizar el perfil y los planes de estudio”⁶ de bibliotecología para incorporarlos a las carreras profesionales que el país debía ofertar y que no aparecía en el primer inventario que había realizado el Consejo Nacional de la Educación Superior (CNES)⁷

Lograda su aceptación por parte de las autoridades de la UCA y del CNES, “la carrera (de bibliotecología) se abrió en el segundo semestre del año académico 1890/1981 con 36 estudiantes, en el turno vespertino nocturno. Más adelante se trasladó al turno nocturno, ya que la mayoría de los estudiantes eran trabajadores.” 13 años después, en 1993, después de otro fenómeno social que empieza a dismantelar los logros en materia económica y social del período anterior, se cierra la carrera dada la falta de interés de la demanda. Cinco años después, en 1997, cierra definitivamente las operaciones académicas y administrativas.

Durante sus 15 años de existencia, la escuela de bibliotecología tuvo muchos logros⁸. Sin embargo destacan los siguientes:

- ❖ *.- Se graduaron un total de 179 profesionales en el nivel de licenciatura, que sumados a los 20 graduados en el período anterior de la escuela da un total de 199 profesionales en bibliotecología (Tabla No. 1)

⁴ .- REYES GONZÁLEZ, Maritza (2002). La bibliotecología en Nicaragua. p.6.

⁵ ARCE SOLÓRZANO, Mario (2004). Reseña histórica sobre la enseñanza de la Bibliotecología en Nicaragua. Doc. en Internet.

⁶ REYES GONZÁLEZ, Maritza. (2002). Op. cit.

⁷ CNES (1980). Carreras de la Educación Superior. Este fue el primer inventario realizado como parte del esfuerzo por la reorganización de la educación superior en el país.

⁸ Cfr. REYES GONZALEZ, Maritza. Op. cit.

- ❖ *- Transformación curricular y/o perfeccionamiento curricular de los planes de estudio. Esta fue una actividad permanente y, aunque no formal, las tendencias de la enseñanza siempre estuvieron presentes, teniendo mayor peso la primera.⁹
- ❖ *- Organización de un Centro de Documentación especializado, que facilitaba la labor de enseñanza-aprendizaje para un alumnado cuya característica principal es que era trabajador de día y estudiante nocturno.
- ❖ *- Construcción de un edificio propio para la Escuela (2 oficinas para albergar a 10 docentes, la oficina y sala de estudio del Centro de Documentación y 5 aulas). Esto contó con el apoyo mayoritario de un grupo de bibliotecarios canadienses denominados *Grupo de Apoyo a las Bibliotecas Nicaragüenses*¹⁰ y SWISSAID (Suiza).

Tabla No. 1
Graduados en el nivel de Licenciatura

No. Promoción.	Período de Estudio	Año de Graduación	Cantidad de Graduados
Programa de Formación única 1974-1978			
	1974-1978	1979 en adelante	20
		Sub Total	20
Carrera de Bibliotecología 1980-1999?			
Primera	1981-1985	1986	21
Segunda	1982-1986	1987	17
Tercera	1983-1987	1988	16
Cuarta	1984-1988	1989	32
Quinta	1986-1990	1991	12
Sexta	1987-1991	1992	14
Séptima	1988-1992	1993	3
Octava	1989-1993	1994*	32
Novena	1990-1994	1995	17
Décima	1991-1995	1996	6
Décima primera	1992-1996	1997	9
		Sub Total	179
	TOTAL		199

*.- A partir de esta promoción se rompe la rutina de las promociones por plan de estudio y se van graduando estudiantes rezagados de años anteriores.

Fuente: Elaboración propia a partir de: UCA. Carrera de Bibliotecología. Graduados

⁹ CAMPBELL JEREZ, James (1992). **La especialización de la Educación Bibliotecológica; elementos para la reflexión.** EN: Nuevo Amanecer Cultural, 25 de marzo, 1992.

¹⁰ Este grupo también ayudó a las bibliotecas públicas de Nicaragua, adquiriendo libros infantiles en el extranjero y enviándolos al país en forma triangulada para burlar el bloqueo económico impuesto por los EE.UU en la década de los 80.

En el recuento de los profesionales, se estima que sólo aproximadamente el 50% de los graduados está ejerciendo la profesión. El resto se dedica a otras labores, un grupo está fuera del país, y algunos han fallecido. También hay un fuerte grupo que está desempleado. La actualización de esta información deberá ser parte de las acciones prioritarias de la estructura académica de la enseñanza de la bibliotecología.

- ❖ *.- En 1992 se abrió el técnico superior, producto de la crisis de la falta de aspirantes al nivel de licenciatura, lo que le facilitó la implementación del nuevo plan de estudios que se venía gestando desde 1988 y que se clasifica como la primera tendencia de la enseñanza bibliotecológica o Enseñanza General de la bibliotecología.¹¹ Al igual que el nivel de licenciatura, no tuvo más demanda y se cerró con una única promoción (Tabla No. 2)

Tabla 2:
Técnico Superior

No. Promoción.	Período de Estudio	Año de Graduación	Cantidad de Graduados
Única	1992-1994	1995	28
Total			28

Fuente: Elaboración propia a partir de: UCA. Carrera de Bibliotecología. Graduados

- ❖ *.- Colaboración externa, tanto para la construcción de edificio (canadienses), como para la compra de material bibliográfico e informático (CIM-Alemania). Dentro de este marco se inscriben los convenios de colaboración con universidades de Costa Rica, Estados Unidos, Alemania, Suiza, Brasil y Cuba para contar con profesores expertos¹² en diferentes áreas, dada la falta de especialistas nicaragüenses que suplieran dicha enseñanza. (Tabla No. 3)

Tabla No. 3
Escuela de Bibliotecología. Profesores Extranjeros
Período 1983-1994

País	Cantidad
Costa Rica	1
Suiza	1
EEUU	3
Brasil	1
Alemania	1
Cuba	1
Total	8

¹¹ CAMPBELL JEREZ, James (1992). **La especialización de la Educación Bibliotecológica...** Op.cit.

¹² La presencia de profesores extranjeros y en mayor cantidad de EEUU es uno de varios aspectos que se deben refutar al documento de ARCE SOLÓRZANO (2004) sobre la enseñanza de la bibliotecología en Nicaragua.

A este grupo se suma el Dr. Pablo Aznar (q.e.p.d) de nacionalidad Argentina, Antropólogo de profesión que estando trabajando para la OIT en Nicaragua, aceptó ser parte del profesorado de la carrera en las áreas de Metodología de Investigación, Antropología y Proyectos Bibliotecológicos (Monografía).

- ❖ *.- Discusión académica y pública sobre la bibliotecología. Tanto en eventos nacionales e internacionales como en artículos de opinión en los medios de comunicación. Una buena compilación bibliográfica y/o un estudio bibliométrico ratificará esta afirmación.

Indiscutiblemente que como organización tuvo sus fracasos. Entre ellos, el más duro y evidente, fue no haber logrado calar en la conciencia de la sociedad sobre el papel de la profesión para el desarrollo socio-económico del país, con lo cual, la ignorancia sobre su importancia tuvo mayor peso al momento de la decisión sobre su futuro.

Casi inmediatamente después de cerrada la escuela, se logró la apertura de un programa de **Maestría en Gestión y Organización de Bibliotecas Universitarias** a nivel centroamericano, en cooperación con la Universidad de Barcelona (España) teniendo como sede de la primera promoción a la UCA en Nicaragua. Dos años después se abrió la segunda promoción, que se impartió en la Universidad de El Salvador (UES) (Ver Tabla No. 4)

Tabla No.4
Master en Gestión y Organización de Bibliotecas Universitarias

No. Promoción.	Período de Estudio	Lugar de Estudio	Cantidad de Graduados nicaragüenses
Primera	1997-1999	UCA Managua	22
Segunda	2001-2004	UCA San Salvador	9
Total			31

Fuente: Elaboración propia a partir de: UCA. Carrera de Bibliotecología. Graduados

2.2.- Sobre la educación no formal en Bibliotecología

La carencia de una escuela formal de enseñanza de la bibliotecología sólo ha sido un error de diferentes gobiernos y más aún de autoridades universitarias, dado que la respuesta a la demanda de formación ha estado presente en diversas iniciativas desde antes del programa que financió el Banco Central en 1974 como durante y después del cierre de la Escuela de Bibliotecología que funcionó en el período 1980-1999.

Desde cursos esporádicos, hasta cursos sistemáticos y/o regulares dependiendo de la institución que los patrocine ha sido la solución que se ha dado para el entrenamiento del personal que trabaja en bibliotecas, centros de documentación y archivos. Desafortunadamente un inventario de ellos es inexistente hasta el momento, pero deberá ser una de las tareas prioritarias que una estructura funcional de enseñanza profesional debe asumir. El rescate de estas ideas es fundamental para la historia de la bibliotecología nacional.

En esta labor de enseñanza informal, las asociaciones especializadas de profesionales y de instituciones han jugado un papel importante. De hecho, uno de las principales funciones de las asociaciones profesionales es la de mantener actualizado a sus miembros a través de cursos, pasantías, seminarios, congresos y otros. La Asociación Nicaragüense de Bibliotecarios y Profesionales Afines (ANIBIPA) y la Asociación Interamericana de Bibliotecarios y Documentalistas Agrícolas (AIBDA)-capítulo Nicaragua, las dos únicas asociaciones de profesionales en Nicaragua, no se escapan de esta premisa. Por ello continuamente impulsan cursos de capacitación, participación en eventos internacionales, y durante los últimos cinco años (2001-2005.) han impulsado el Encuentro Anual de Bibliotecarios y Profesionales Afines, que se realiza para celebrar el día del Bibliotecario.

Pero es también una de las acciones que impulsan asociaciones de instituciones (denominadas Redes, Comisiones, Instancia de Coordinación u otra), en la que la actualización del personal de dichas instituciones tiene una doble perspectiva: la actualización y/o enseñanza de técnicas bibliotecológicas y la enseñanza de temas afines a la especialidad de la agrupación. Por ejemplo RECIMUNI en sus 10 años de vida por iniciativa de la Red o por alguno de las instituciones que la conforman a título individual¹³ han impulsado cursos cortos sobre bibliotecología y charlas, talleres y/o seminarios sobre temas de derechos humanos, violencia intrafamiliar, salud sexual y reproductiva, VIH/SIDA, etc.

En el sector agropecuario se destaca la Red de Información y Documentación Agrícola (RENIDA) conformada por instituciones gubernamentales, académicas y ONG y otras organizaciones de la sociedad civil, ha mantenido una constante actividad de capacitación a sus miembros.

Es una forma de “mantenerse” actualizado y de iniciar en alguna que otra técnica a personal de bibliotecas especializadas donde la rotación laboral es más alta que en los demás tipos de Unidades de información, pero la misma no satisface la demanda creciente de la enseñanza formal y sistemática que sólo una estructura académica puede ofrecer.

III.-¿QUÉ JUSTIFICA LA ENSEÑANZA FORMAL EN BIBLIOTECOLOGÍA?

3.1.- Oferta vs. demanda de profesionales

A simple vista resulta imperiosa la necesidad de la enseñanza formal y sistemática de la bibliotecología. Sólo basta con saber que las bibliotecas siguen proliferando y que el personal que las dirige y/o ejecuta acciones en pro de usuarios de la información, en su mayoría no son especialistas en el tema. Es como pensar que la sociedad que necesita de salud y medicina, no forme a profesionales adecuados que la atiendan en estas áreas.

Sin embargo es importante resaltar algunos elementos que justifican la apertura del Diplomado en Bibliotecología, en términos de la relación *oferta vs. demanda*. Esta es la

¹³ El Centro de Información y Servicios de Asesoría en Salud (CISAS) impulsó un plan de capacitación en bibliotecología y en temas relacionados a la salud sexual y reproductiva entre 1988 y 1989 en respuesta a demandas planteadas por personal de Unidades de Información miembros de RECIMUNI y otras no miembros.

más obvia de las justificaciones. Si se toma en cuenta que el oficio del bibliotecólogo no es sólo pasar libros detrás de un –muchas veces inexistente- mostrador, en Nicaragua existe un déficit de bibliotecarios que se manifiesta de dos formas:

3.1.1.- Cantidad de bibliotecarios por habitante

Esta es una excelente norma¹⁴ para medir el grado de desarrollo profesional. En bibliotecología se señala la necesidad de un bibliotecario profesional por cada 5 mil habitantes, con lo cual, si la población nicaragüense es de casi 6 millones de habitantes, y sólo se han graduado 227¹⁵ profesionales el déficit ronda los 980 profesionales (Tabla No. 5)

Tabla No. 5
Déficit de Profesionales
en Bibliotecología

Norma	Cantidad de Habitantes
1	5,000
1200	6,000,000
Bibliotecarios graduados	
Licenciados	199
Técnicos Superiores	28
Total Graduados	227
Déficit aproximado	973

3.1.2.- Cantidad de bibliotecas Vs. cantidad de profesionales existentes

En este punto también es válido clasificar los datos destacando la información concreta por tipos de bibliotecas según los estudios que se han realizado.

3.1.2.1.- Bibliotecas Universitarias

Un estudio realizado en 1999 (2 años después de cerrada totalmente la carrera de bibliotecología) en el marco de la reforma universitaria centroamericana revela lo siguiente con respecto al personal.

La cantidad de profesionales en bibliotecología y ciencias de la información de que disponen las UID es limitado. El diagnóstico enfatiza en la cantidad de funcionarios y sus expectativas de capacitación para lo cual es indispensable utilizar la existencia de escuelas de bibliotecología en las universidades del área.

Es necesario: a) incrementar la cantidad de profesionales contratados, que permitan elevar la calidad de los servicios que se ofrecen, así como la cobertura y alcance de los mismos respecto a la

¹⁴ Reyes González, Maritza. Op. cit. p.11

¹⁵ Los datos de las dos promociones de la Maestría en Gestión de Bibliotecas Universitarias no precisan sobre el nivel de licenciatura o pregrado de los graduados.

población meta que debe ser atendida; b) establecer políticas que busquen desarrollar planes de capacitación y formación tanto a los profesionales como a los no profesionales haciendo énfasis en las áreas que según los estándares establecidos resultan estratégicas: gestión y gerencia de servicios, manejo de tecnologías de información y dominio de lenguas extranjeras.”¹⁶

Es este estudio, sólo se analizaron cuatro universidades estatales, teniendo como resultado un déficit de 32 profesionales de bibliotecología.

Tabla No. 6
Déficit de profesionales de bibliotecología en las Universidades

Universidad	Profesionales disponibles	Profesionales requeridos	Déficit de profesionales
UNAN-Managua	9	26	-17
UNI	3	12	-9
UNAN-León	5	13	-8
UNA	7	5	2
Total	24	56	-32

Fuente. GRANADOS, Carlos, et al. (1999). Extracto del cuadro 5 Profesionales de las UID

Actualmente existen un total de 32 universidades tanto públicas como privadas. Algunas de ellas poseen varios recintos tanto en el lugar de su sede como en otros departamentos. Bajo el supuesto que todos los recintos de una universidad cuentan con una biblioteca, se contabilizan 65 bibliotecas que calzan en la categoría de Universitaria.¹⁷

Si asumimos que los datos de GRANADOS no han variado (no ha habido rotación de personal y la situación en estas bibliotecas sigue igual) y asumimos que se necesitan¹⁸ 2 bibliotecarios por cada una de las 61 universidades restantes, el déficit alcanzaría la totalidad de 154 profesionales, casi la totalidad de graduados (179) a nivel de licenciatura que tuvo la escuela de bibliotecología en su corta vida. (Tabla No. 7)

¹⁶ GRANADOS, Carlos, et al. (1999). **Diagnóstico regional de los sistemas de información documental de universidades centroamericanas. Proyecto “Red de Sistemas Integrados de Información Documental de Universidades Centroamericanas”**. p.101-102.

¹⁷ Se excluyen de la UNAN-Managua 20 centros de documentación de escuelas y/o programas y de institutos de investigación, los cuales se contabilizan en bibliotecas especializadas. Igual se realiza con la UCA, en donde no se toman en cuenta las unidades de información de los institutos de investigación adscritos a la universidad.

¹⁸ El número de bibliotecarios profesionales en universidades se toma considerando la cantidad de estudiantes matriculados y/o la cantidad de volúmenes existentes o por adquirir, datos de los que no se disponen.

Tabla No. 7
Universidades y Bibliotecas Universitarias

No.	Nombre Universidad	Siglas	Sede	Recintos	Cantidad Bib
1	Academia de Policía*	ACAPOL	1	1	1
2	Bluefields Indian and Caribbean University*	BICU	1	1	1
3	Centro Superior de Estudios Militares*	CSEM	1	1	1
4	Escuela Internacional de Agricultura y Ganadería de RIVAS*	EIAG-RIVAS	1	1	1
5	Universidad Politécnica de Comercio*	UPC	1	1	1
6	Universidad Autónoma de Chinandega*	UACH	1	3	3
7	Universidad Americana*	UAM	1	1	1
8	Universidad Centroamericana*	UCA	1	1	1
9	Universidad Católica Agropecuaria del Trópico Seco*	UCATSE	1	1	1
10	Universidad de Ciencias Comerciales*	UCC	1	3	3
11	Universidad de Managua*	U de M	1	1	1
12	Universidad Evangélica Nicaragüense*	UENIC	1	1	1
13	Universidad Hispanoamericana*	UHISPAM	1	1	1
14	Universidad de las Américas*	ULAM	1	1	1
15	Universidad Nacional Agraria*	UNA	1	3	3
16	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua – León*	UNAN-León	1	5	5
17	Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua – Managua*	UNAN-Managua	1	7	7
18	Universidad Nacional de Ingeniería*	UNI	1	3	3
19	Universidad Católica "Redemptoris Mater"*	UNICA	1	1	1
20	Universidad Iberoamericana de Ciencia y Tecnología*	UNICIT	1	1	1
21	Universidad Internacional de la Integración de América Latina*	UNICAL	1	1	1
22	Universidad Politécnica de Nicaragua*	UPOLI	1	1	1
23	Universidad de las Regiones Autónomas de las Costas Caribe Nicaragüense*	URACCAN	1	4	4
24	Universidad Tecnológica Nicaragüense*	UTN	1	1	1
25	Universidad Centroamericana de Ciencias Comerciales	UCEM	1	1	1
26	Universidad Central de Nicaragua	UCN	1	2	2
27	Universidad Thomas More	UTM	1	1	1
28	Universidad del Valle	UNIVALLE	1	1	1
29	Instituto Centroamericano de Administración de Empresas	INCAE	1	1	1
30	American College	AC	1	1	1
31	Ave María College of The Americas	Ave Maria	1	1	1
32	Universidad Popular de Nicaragua	UPONIC	1	12	12
	Total		32	65	65

Fuente: Elaboración propia a partir de diferentes fuentes. Las que tienen asterisco provienen del inventario del Sistema de Información Universitario (SIGPRO).

3.1.2.2.- Bibliotecas Especializadas / CEDOC

También denominados Centros de Documentación (CEDOC). Este tipo de unidades de información (UI) ha sido objeto de más estudios que los otros tipos. Pero en todos ellos se concluye con la falta de profesionales especializados atendiendo estas UI

Por ejemplo, la Red de Centros de Documentación que trabajan con la temática de la Mujer y la Niñez -RECIMUNI (2004)¹⁹ realizó su diagnóstico más reciente en 2003, aunque sus datos fueron publicados el año siguiente. Indica que de 58 personas que trabajan en 25 unidades de información analizadas, sólo 12 (20.7%) son bibliotecólogos, es decir sólo una quinta parte de profesionales requeridos tienen el grado de bibliotecólogos. Sin embargo cuenta con otros profesionales así como personas con el bachillerato aprobado, aunque no se precisa las cantidades.

En otro estudio más reciente, realizado por CAMPBELL y CERVANTES (2005)²⁰ a petición de la Comisión Nacional de Lucha contra el SIDA desde la Sociedad Civil (CNLS-SC) se indica que las UI especializadas en la temática de salud sexual y reproductiva y trabajan en la promoción del conocimiento sobre el VIH/SIDA en prevención de la epidemia, están siendo atendidas con mucho entusiasmo pero con poca o casi ninguna preparación profesional bibliotecológica.

Siendo que el personal que administra la información y brinda servicios a la población es el principal elemento de desarrollo institucional, los resultados encontrados indican que el trabajo de las distintas Unidades de información se está realizando con mucho entusiasmo, pero con poca preparación bibliotecológica.

Sólo 3 de las 25 UI tiene bibliotecarios/as profesionales, en las que 2 de ellas son las únicas personas en la UI Como se nota ... 17 UI sólo tienen una persona en el CEDOC, la mayoría de ellas, con funciones no exclusivas (secretarias y documentalista, educadora y documentalista). En total trabaja un promedio de una persona por UI, si le quitamos el sesgo de 8 personas por UI que le imprime la biblioteca de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, núcleo León.

Pero es que otro dato significativo que se refleja en el informe es que el cuestionario elaborado para la recolección de información no fue “comprendido” por la mayoría de las personas encargadas de las bibliotecas y CEDOC, por estar elaborado en términos bibliotecológicos, evidenciando el poco conocimiento profesional sobre lo que se está haciendo (o sobre lo que se debe estar haciendo) en dichas unidades de información. Por lo anterior se concluye que:

El poco manejo de la temática bibliotecológica expresada en la falta de respuestas acorde con la información solicitada, indica, obviamente la necesidad de impulsar una línea de capacitación sobre el tema. Pero es que, no contar con profesionales bibliotecólogos para la organización y disseminación de información no sólo es debido a la falta o escasez de personal capacitado (la carrera de bibliotecología cerró sus puertas a nuevos ingresos en 1996, después de 16 años de funcionamiento en la Universidad Centroamericana).

¹⁹ RECIMUNI (2004). **Aprender haciendo, sobre la marcha: un estudio sobre la situación de la Red de Centros de Información sobre Mujer y Niñez.** Mar. 2004

²⁰ CAMPBELL JEREZ, James y CERVANTES DE MONTERREY, Hilda María (2005). **Programa de Fortalecimiento de los Centros de Documentación especializados en la temática del VIH/SIDA – Diagnóstico y Plan de Fortalecimiento.** Mayo 2005

También se debe, a la poca importancia, aparente, de las autoridades institucionales para el desarrollo de las Unidades de información en las organizaciones.

Creemos firmemente que si esta fuera la respuesta a un cuestionario internacional, que significara la oportunidad del país a la consecución de recursos financieros para el desarrollo del sector de Unidades de información, la oportunidad no pasaría a más.

La contabilidad²¹ de bibliotecas especializadas y/o Centros de Documentación que se han compilado, indica un total de 126 en todo el país. Estas según su especialidad temática se puede afirmar que hay una suficiente representación y en cuanto a la tipología según su procedencia institucional, también se puede afirmar que están representados todos los sectores del país (estatales, de ONG, empresas privadas, Centros y/o Institutos de Investigación, Movimientos sociales, y otros). Aquí se concentra una buena parte de las y los profesionales graduados que se encuentran en el país y que ejercen la profesión pero no se tienen datos concretos. Es también donde hay mayor rotación laboral.

3.1.2.3.- Bibliotecas Públicas

En este grupo se incluyen toda la red de bibliotecas municipales que apoya metodológicamente la Red de Bibliotecas Públicas²² de la Biblioteca Nacional (Instituto de Cultura) y que dependen administrativa y económicamente de las Alcaldías Municipales donde se encuentran. (Ver tabla No. 8)

Tabla No. 8
Bibliotecas Públicas en el país

No. Departamento	Departamento	Cantidad Municipios	No .de Bibliotecas Publicas	Déficit bibliotecas
1	Boaco	6	6	0
2	Carazo	8	5	-3
3	Chinandega	13	10	-3
4	Chontales	10	10	0
5	Estelí	6	6	0
6	Granada	4	4	0
7	Jinotega	8	7	-1
8	León	10	10	0
9	Madriz	9	8	-1
10	Managua	9	13	4
11	Masaya	9	9	0
12	Matagalpa	13	11	-2
13	Nueva Segovia	12	9	-3
14	RAAN	8	4	-4

²¹ Se toman en cuenta datos de los directorios de: Red de Bibliotecas Médicas (MINSAs), RECI-MUNI, Red de Bibliotecas de la UNAN-Managua en el documento de RIVERA Marín, Sidar y el Directorio personal de CAMPBELL.

²² RED NACIONAL DE BILIOTECAS PÚBLICAS (2004). **Directorio de bibliotecas públicas de Nicaragua**. Oct. 2004.

15	RAAS	12	11	-1
16	Río San Juan	6	7	1
17	Rivas	10	11	1
	Total	153	141	-12
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Directorio de Bibliotecas Públicas de Nicaragua/ Red Nacional de Bibliotecas Públicas				

En total se contabilizan 141 bibliotecas, con un déficit general de 13 bibliotecas (o 12 municipios) si tomamos en cuenta que la división política administrativa del país contabiliza 153 municipios. Sin embargo, como se nota en la tabla: Managua, Río San Juan y Rivas tienen un total de 6 bibliotecas más que municipios, por lo cual el déficit se eleva a 19 bibliotecas / municipios.

En cuanto al personal, salvo en la Biblioteca Nacional, y algunas bibliotecas públicas de Managua, Masaya, León y Granada, el resto, más de 130, están dirigidas por personal no especializado en bibliotecología, y muy pocas, con personal profesional en otras áreas temáticas.

3.1.2.4.- Bibliotecas Escolares

Desafortunadamente no se consiguieron datos actualizados sobre este tipo de Unidades de información. Sin embargo es sabido que en la mayoría de las escuelas donde funciona secundaria existe una biblioteca. Y en todas las escuelas privadas de primaria y secundaria hay una biblioteca. En este sector al igual que en las bibliotecas públicas es donde se concentra el menor número de profesionales en bibliotecología. El bajo salario es uno de los argumentos que desmotiva a los graduados a aventurarse en este sector.

3.1.2.5.- Archivos

Considerados también como unidades de información, se diferencian de las otras por el conjunto de técnicas y procedimientos que se emplean para el procesamiento, almacenamiento y recuperación del contenido de la información de los tipos de documentos sobre los que se sustenta. De hecho este sector ha estado descuidado de una enseñanza formal sostenida y más descuidado aún por las estadísticas y por las políticas públicas que atañen al sector de la información.

En materia de enseñanza formal archivística, la Escuela de Bibliotecología incluía 2 asignaturas del eje del sector profesional dentro del plan de la licenciatura y ninguna dentro del plan de estudios del nivel técnico. La Escuela de Historia de la UNAN-Managua solo presenta en su perfil profesional el desempeño en un Archivo Histórico, pero no enseña las técnicas de organización de los documentos. Mientras que la Escuela de Ciencias de la Educación con mención en Educación Comercial, sólo enseña una asignatura de Organización de Oficina y Archivo, y si la mención es Secretariado, se incluye Prácticas de Oficina y Archivo. Tanto en esta carrera como en las escuelas técnicas de Comercio, se enseñan técnicas para la organización de los archivos administrativos o de gestión.

Se presume que cada institución tiene (debe tener) un archivo. Y como las bibliotecas, los hay pequeños y grandes. Y son estos, los que representan a las instituciones con años de existencia y con un papel preponderante en el quehacer historia del país los que logran colarse en unas tímidas estadísticas que no terminan de construirse.

En este sentido dejamos señalado al menos, la clasificación general de los mismos. Archivos Institucionales de gestión (del estado y de la empresa privada). La documentación de los Archivos Estatales, por ley de la república pasan luego a formar parte del Archivo Central del país denominado Archivo Nacional. También existen los Archivos Municipales y los Archivos Históricos, estos últimos más vinculados con las iglesias, institución que ha demostrado una debida organización en su historia.

3.2.- ¿Porqué la Enseñanza Formal en Bibliotecología?

De todo este universo descrito sobre las unidades de información, las diferencias varían en lo interno de la tipología (universitarias, especializadas, públicas y escolares) sobre cuatro elementos importantes. El personal y la calidad del mismo en términos del nivel de conocimiento bibliotecológico. El segundo está referido al tamaño de la colección (que incluye el tamaño de la infraestructura y cantidad de personal: mientras más grande es la colección más espacio se requiere y más personal es necesitado para su administración, tanto en Bibliotecas como en Archivos.)

El tercero es en cuanto a la actualización de las colecciones. Aunque hay normas que señalan la edad de uso de un material bibliográfico, creemos que en la mayoría de los casos, la documentación / información sólo no está en los lugares donde sería de mayor provecho su presencia²³. El cuarto y último está referido al acceso a la tecnología tanto en medios informáticos como comunicacionales. unidades de información que no tienen computadoras ni bases de datos manuales (ficheros, catálogos, o inventarios en listas) están desfasadas, pero además, que no tengan acceso a Internet, son unidades que están rezagadas en relación con los avances tecnológicos actuales.

La universidad está llamada a brindarle atención al primero de estos cuatro elementos, con la seguridad que dotando de los conocimientos y habilidades necesarias, el personal logrará enfrentar los otros tres elementos, tomándolos más como un desafío que como un problema insalvable.

Entonces dada la creciente demanda de profesionalización en el campo bibliotecológico, expresada en diversas formas, aunque principalmente enfocadas a la falta de la Escuela de Bibliotecología, el reto de la profesionalización bibliotecológica y archivística está en manos del Sistema de Educación Superior.

²³ CAMPBELL JEREZ, James (1991). La obsolescencia de la información en Nicaragua. EN: El Nuevo Diario, 2 de abril de 1991. p. 4.

IV.- CONCLUSIÓN

Sin bibliotecas no hay cultura. Sin archivos no hay historia. Sin bibliotecas no hay educación. Sin Unidades de información no hay desarrollo. Estas al menos son premisas que los países desarrollados entienden muy bien y han formulado políticas y destinado recursos para la profesionalización de personas, la adquisición de bibliografía, el diseño de edificios que fomenten el espíritu creador a partir de la lectura e investigación, la construcción de bibliotecas en barrios, comunidades y estados, de tal forma que no haya la más mínima posibilidad de que la población encuentre obstáculos para su disfrute.

Y es que la organización de la información juega un papel preponderante en la vida de las personas. Y, cuando se trata de buscar aquella que se necesita desde para satisfacer una curiosidad hasta aquella que fundamenta una decisión, pasando por la simple recreación, el lugar más idóneo para buscarla y con seguridad encontrarla es la biblioteca.

Nicaragua está desfasada en ese sentido. Al igual que la educación en términos generales, la bibliotecología no ha encontrado, aún, en gobierno alguno, el cómplice necesario para ocupar un lugar que favorezca su desarrollo y su aporte sostenido al desarrollo nacional. A lo sumo, ha sido usada en más de alguna época y por más de algún gobierno, como excusa “cultural”. Esto también deberá ser parte de los estudios e investigaciones que debe asumir como reto cualquier estructura de enseñanza formal.

BIBLIOGRAFÍA

ARCE SOLÓRZANO, Mario (2004). **Reseña histórica sobre la enseñanza de la bibliotecología en Nicaragua**. Doc.en Internet: <http://www.abinia.org/nicaragua>

CAMPBELL JEREZ, James (1992). **La especialización de la educación bibliotecológica; elementos para la reflexión**. EN: Nuevo Amanecer Cultural, 28 de marzo 1992.

CAMPBELL JEREZ, James (1992). **Las computadoras y las bibliotecas**. EN: Revista SYS Informática. No. 3 1992.

CAMPBELL JEREZ, James (1991). **La obsolescencia de la información en Nicaragua**. EN: El Nuevo Diario, 2 de abril de 1991. p. 4.

CAMPBELL JEREZ, James (1986). **Problemática de la información en Nicaragua**. EN: Nuevo Amanecer Cultural, oct. 1986.

CAMPBELL JEREZ, James y CERVANTES DE MONTERREY, Hilda María (2005). **Programa de Fortalecimiento de los Centros de Documentación especializados en la temática del VIH/SIDA – Diagnóstico y Plan de Fortalecimiento**. Managua, Nicaragua: Comisión Nacional de Lucha contra el Sida desde la Sociedad Civil (CNLSSC) y Fondo Mundial de lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, mayo 2005. 68p.

CONSEJO NACIONAL DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR -CNES (1980). **Carreras de la Educación Superior en Nicaragua**. Managua, CNES, 1980. Este fue el primer inventario realizado como parte del esfuerzo por la reorganización de la educación superior en el país.

GRANADOS, Carlos, et al. (1999). **Diagnóstico regional de los sistemas de información documental de universidades centroamericanas. Proyecto “Red de Sistemas Integrados de Información Documental de Universidades Centroamericanas”** / Carlos Granados, Octavio Castillo Sánchez y Juan Manuel Menjivar Lara. San José, Costa Rica: CSUCA, 1999. 112p.

LÓPEZ CASTILLO, Alicia (2005). UCA (s.f). Carrera de Bibliotecología. Inventario de Graduados. Managua, UCA. s.f. (Lista confeccionada por Alicia López Castillo, Directora y ex -Coordinadora de la Carrera de Bibliotecología, 1990-1997) .

MINISTERIO DE SALUD- MINSA (2005). **Bibliotecas de la Red Biomédica**. Managua, Nicaragua: MINSA, feb. 2005.

RED DE CENTROS DE INFORMACIÓN CON LA TEMÁTICA MUJER Y NIÑEZ - RECIMUNI (2004). **Aprender haciendo, sobre la marcha: un estudio sobre la situación de la Red de Centros de Información sobre Mujer y Niñez- RECIMUNI** / Matagalpa, Nicaragua: RECIMUNI, marzo 2004.

RED NACIONAL DE BIBLIOTECAS PÚBLICAS (2004). **Directorio de bibliotecas públicas de Nicaragua**. Managua, Nicaragua: Biblioteca Nacional. Red Nacional de Bibliotecas Públicas, 2004.

RIVERA MARIN, Sidar, et al. (2003). **Estado situacional de Bibliotecas y Centros de Documentación** / Sidar Rivera Marín, Manuel Espinoza Hernández y Maritza Vallecillo Flores. Managua, UNAN-Managua, nov. 2003. 167p.

RED NACIONAL DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN AGRÍCOLA - RENIDA (2004). **Resultado del Diagnóstico de las Unidades de información de la RENIDA, 2004**. Managua, Nicaragua, RENIDA, agosto 2004.

REYES GONZÁLEZ, Maritza (2002). **La Bibliotecología en Nicaragua**. La Paz, Bolivia, feb. 2002. 17p. (Ponencia presentada en el “Seminario y tendencias actuales en la formación profesional del bibliotecario, documentalista y archivista”, organizado por el Goethe-Institut). La ponente fue Directora de la Escuela de Bibliotecología en el período 1986-1990.

Datos del Autor:

James Campbell Jerez. Managua, Nicaragua. 1959. Licenciado en Bibliotecología, Universidad Centroamericana (UCA). 26 años de experiencia en el campo organizando bibliotecas e información y evaluando sistemas de información. Durante 12 años fungió como catedrático de la Escuela de Bibliotecología de la UCA, en la que además de la docencia se dedicó a la investigación bibliotecológica. Ha publicado diversos artículos y ensayos sobre la bibliotecología en Nicaragua. Actualmente trabaja como consultor independiente en organización de información. jcampbellj@yahoo.com